

No juegues a perderte - El Mundo Castellón al Día - 29/10/2015

No juegues a perderte

Un seminario de la UJI sobre adicciones no tóxicas alerta sobre la peligrosidad del juego en internet / El mal uso puede derivar en un hábito muy dañino para la salud

SARA BECERRO CASTELLÓN
La Universitat Jaume I acogió ayer el 10º Seminario sobre adicciones no tóxicas organizado por la asociación Patim. La jornada contó con un equipo de psicólogos profesionales de la materia que intentaron determinar los patrones que cumple una persona adicta y los criterios que se utilizan para diagnosticar la adicción.

En concreto, el psicólogo y sexólogo Manuel Mestre Guardiola expuso una comparativa entre la adicción al sexo y al juego ya que comparten un diagnóstico común.

«Somos seres sexuales desde el nacimiento hasta la muerte», aseguró el psicólogo, que insistió en que «el sexo es bueno», pero todo en exceso es malo y cuando una persona entra en un proceso de uso, abuso y adicción es necesario diseñar un diagnóstico personalizado para tratar el trastorno.

Y lo mismo pasa con el juego y cada vez más debido a las nuevas modalidades de juego *on line* que permiten a muchos jóvenes apostar desde casa y a cualquier hora y esto puede derivar en un hábito muy dañino para la salud.

Para determinar si una persona está enganchada al sexo o al juego, Mestre establece ocho criterios para el diagnóstico de una adicción. En primer lugar aparece una repetición frecuente de la conducta, haciéndose habitual la práctica del sexo o del juego. Después aparece el ansia constante de querer limitar el deseo de realizar dichas actividades pero, casi siempre, sin éxito ya que el adicto es incapaz de frenarlo y se convierte en una necesidad incontrolable.

El siguiente síntoma se puede apreciar en las conductas, ya que se tienen actuaciones no deseadas e incontrolables seguidas de un descuido personal.

Es decir, debido a la actividad



El psicólogo y sexólogo Manuel Mestre Guardiola, ayer, durante el 10º Seminario de Adicciones no tóxicas. EUGENIO TORRES

PATIM, 30 AÑOS LUCHANDO CONTRA LAS ADICCIONES

Detrás de Patim se encuentra un equipo médico y profesional que lleva desde 1985 luchando en contra de las adicciones y a favor de la integración social.

En el año 2001 nació la Fundación Patim de la Comunidad Valenciana, formada por 9 centros distribuidos por las diferentes provincias.

Esta asociación trata de ser una respuesta profesional a las adicciones y a la exclusión social, realizando tanto actividades para prevenirlo como diagnósticos y tratamiento pa-

rradicar el problema.

Patim fija su sede de la provincia de Castellón en el Paseo Ribalta número 29 y atiende a personas con diversos trastornos adictivos tanto tóxicos como no.

El programa se centra en la persona y tiene como objetivo final la normalización de la misma para conseguir su reinserción en la sociedad, mediante la adquisición de competencias clave y habilidades sociales.

Y su misión se centra en la prevención, en el asesoramiento, el tratamiento y la integración de la persona afectada y siempre teniendo en cuenta el ámbito familiar.

Para Patim es muy importante hacer partícipes al resto de

membros de la familia con la finalidad de aumentar y mejorar la información a las familias en el tratamiento o en la intervención, promover y posibilitar la capacitación de las familias para abordar, de manera adecuada y eficaz, cualquier cuestión relacionada con las personas adictas y busca potenciar el apoyo familiar ya que en muchos casos «la gente necesita estas adicciones para sentirse bien y fuerte y hay que enseñarles a valorarse por sí solos, sin la necesidad de su adicción», asegura Mestre Guardiola.

Las adicciones son una falta de control de una conducta por lo que este centro fija dos niveles de intervención: una psicológica y otra socioeducativa.

sexual o al juego la persona en cuestión descuida otras necesidades o actividades que pueden llegar incluso a las necesidades básicas, «hay personas que han dejado de comer o de dormir», confirma el psicólogo

El quinto criterio reside en que las conductas se empiezan a vivir bajo un sentimiento de culpa y vergüenza pero les es imposible parar, por lo que la sexto pauta es que el objetivo del acto sexual o del juego deja de ser un placer, una diversión o un entretenimiento y pasa a ser un malestar.

El siguiente criterio, uno de los más importantes y comunes en todo tipo de adicciones, es el síndrome de abstinencia que aparece cuando dicho trastorno aditivo se intenta frenar o parar.

Y por último, uno de los síntomas más peligrosos es la aparición de la tolerancia, porque la persona empieza a vivir estas experiencias cada vez de forma más extrema y peligrosa en busca de una mayor satisfacción que nunca llega.

CÍRCULO VICIOSO

«Nunca llegan a estar satisfechos», confiesa el especialista en sexualidad ya que entran en un círculo vicioso cuando se dan cuenta porque sienten asco de lo que hacen y como lo hacen pero si paran se encuentran con el síndrome de abstinencia y vuelven a recaer en búsqueda de una satisfacción que nunca llega.

Las adicciones son trastornos peligrosos que dejan a la persona sin voluntad y pueden llegar a destruir todo su mundo y por ello es necesario tratar todas las variantes de adicciones como sexo, ludopatía, drogadicción, etcétera, recurriendo a un especialista para buscar una solución.

«Gané 380.000 euros y me quedé sin nada dos segundos después», explica un ludópata

Para Javier la ludopatía le ha supuesto la pérdida de todo lo que apreciaba en su vida y ahora se somete a terapia en Castellón

E. M. CASTELLÓN
«Llegué a ganar 380.000 euros en una partida y quedarme sin nada

dos segundos después. Pero más que dinero, pierdes tu vida. Por el camino he dejado una familia, mi matrimonio y el poder estar con mi hijo de 8 años», confiesa un salmantino adicto al juego que recibe tratamiento en Castellón. A sus 39 años, Javier resume así el peaje pagado por más de dos décadas de adicción al juego, al que suma otro recuerdo amargo más: «El día que falleció mi padre elegí el juego a estar con él».

Javier trata de ganarle la partida a la ludopatía en la comunidad terapéutica Los Granados que la Fundación Patim, especializada en el tratamiento de adicciones tóxicas y no tóxicas, tiene en Castellón.

La adicción a las tragaperras sigue siendo la primera causa de demanda de tratamiento en esta entidad (un 53 % de los casos), según recoge la Memoria de 2014, pero desde esta organización inci-

de en el aumento que el último año ha experimentado la adicción a las apuestas virtuales, especialmente las deportivas, y que alcanza ya el 18 % de los casos tratados. La respuesta inmediata de estas nuevas modalidades de juego es otra de las causas: «El juego es una forma de ganar dinero rápido», añade Javier.

«Empecé jugando con 14 años en una máquina tragaperras, con los amigos, para completar la paga del fin de semana que me daban

mis padres. Pero fui buscando más. Peleas de perros y gallos, partidas clandestinas y juego 'on line'», confiesa Javier.

Apostar por internet es «accesible y garantiza la intimidad: el sujeto que juega no se tiene que exponer para jugar, como en un bingo o casino; puede hacerlo desde su hogar, con un 'smartphone' o una tableta, y a cualquier hora», explica Julio Abad, psicólogo del centro de adicciones no tóxicas de Patim en Valencia.

La legislación española establece la posibilidad de autoprohibirse la entrada en bingos y casinos de una región o de toda España, una opción que Javier activó para vetar su acceso a estos lugares.